



DOCUMENTA

El nombre de «Fray Luis Jaume» a una calle de Palma

(Continuación)

elegido para este cambio el de otro franciscano ilustre, del que damos a continuación una ligera nota biográfica. — El Venerable Padre Luis Jaume Vallespir, nació en San Juan (Mallorca), día 17 de Octubre de 1740. Obtuvo por oposición, la Cátedra de Teología del Real Convento de San Francisco. Renunció después dicha Cátedra para ir a evangelizar a los Indios de California, donde llegó el año 1771. El P. Junípero Serra le confió la misión de San Diego, que regentó con mucho fruto hasta su muerte. Murió mártir de la fe de Cristo, día 5 de Noviembre de 1775. Es el Protomártir de las Misiones de la Alta California. Fué declarado Hijo Ilustre de Mallorca y su retrato figura en la Galería de Hijos Ilustres de la Casa Municipal. Considerando que merece la distinción de dedicarle una calle, pues es un santo y un sabio franciscano y mallorquín, esta Comisión de Cultura se honra proponiendo a la Gestora acuerde se dé el nombre de Fray Luis Jaume a la actualmente denominada de Fray Anselmo Turmeda. V. E., no obstante, resolverá — Palma, 24 de Febrero de 1942. — El presidente». — El Sr. Alcalde pronuncia palabras de verdadero encomio para el Ilustre y Venerable Padre Luis Jaume Vallespir, merecedor de que sea honrada su memoria dándole el nombre de una calle. — Se aprueba el dictamen.

JOSÉ CONRADO, *Secretario*.

63.

SEGUNDA EXCURSION ARQUEOLOGICA a San Juan y regiones limítrofes

(1942)

Por el P. Miguel Alcover, S. J.

En los dos primeros días de julio del corriente año de 1942, estuvimos en San Juan

para continuar los estudios de Arqueología y Prehistoria que iniciamos en junio del año anterior. Nos acompañaron en dicha excursión el Rdo. Sr. Ramón Gayá, Archivero del Magnífico Ayuntamiento, los Sres. Francisco y Antonio Oliver y el laureado escultor guerniqués Horacio de Eguía.

HORTA

Por un camino vecinal que se dirige perpendicularmente a la carretera de Manacor a Palma, poco antes de llegar a ésta se da con la antigua propiedad denominada Horta. A la izquierda una fuente de constante caudal, suficiente para regar una extensión de una cuarterada que se dedica al cultivo de hortalizas; a la derecha el terreno se eleva, y a poca distancia en sitio prominente modestamente se destaca la solariega vivienda de Horta. La puerta de entrada que mira al SE., con ser de apariencias tan vetustas, no es la más vieja, porque la vence en antigüedad otra, herméticamente tapiada, que mira al NE. y que actualmente está en un pajar como durmiendo oculta-mente el sueño de la historia en espera de alguna justa restitución.

Al penetrar por la actual puerta, a lo largo de la pared de la izquierda se ve un banco de madera muy viejo con respaldo; antes tenía tres brazos: uno en el centro y dos en ambos extremos; estos dos se conservan; el otro no hace mucho que desapareció. El extremo anterior del brazo se desarrolla en elegante revoluta enérgicamente tallada; el extremo superior, en pequeñas bolas o bellotas delicadamente torneadas; unos deteriorados taraceados revelan un banco de abolengo aristocrático. Pasada la puerta interior, a la izquierda se desarrolla la escalera, casi totalmente tapiada, que conduce al piso, asomando en la parte superior un canecillo o ménsula destinado al sostenimiento de la primitiva barandilla. Sobre el último rellano campea majestuosamente la puerta de arco conopial y guardapolvo rectangular, que podría figurar dignamente en el más rico palacio de la Edad Media.

Todas las antiguas viviendas de la *Part Forana* del pueblo de San Juan atestiguan

un sorprendente imperialismo artístico, rico e intachable.

La primitiva puerta de medio punto tapiada que se desarrolla en amplio rectángulo de piedra al descubierto, mide de alto tres metros, de ancho 1'72 m. Las dovelas, en número de trece, miden de largo 77 cm.

El escudo, con cartela barroca y una media luna en el centro con los cuernos hacia arriba, colocado sobre la puerta de entrada, es el de la familia Lull, propietaria de dicha finca a últimos del siglo XVI.

Las piedras con que se construyó esta casa y corrales adyacentes proceden indudablemente de algún talayot desaparecido hace mucho tiempo; una hilera de gruesas piedras de casi idénticas dimensiones regularmente hincadas en el suelo, son, por su forma y colocación, de origen puramente geológico.

HORTELLA

Dejando atrás a Horta y andando perpendicularmente al camino de Palma, tres kilómetros más allá se llega a la casa de campo de *Hortella*, magníficamente dotada de un exterior señorial, elegante y al mismo tiempo sobrio y hasta austero en sus líneas generales y formas generatrices. La fachada principal es un vasto y uniforme rectángulo con pocas pero bien distribuidas aberturas, campeando aristocráticamente en el centro un majestuoso ejemplar de portal mediterráneo mallorquín renacentista, coronado pulcramente en el centro del dilatado rectángulo en que va inscrito, por un escudo de afiligranada cartela, en cuyo centro y sobre el mar se revuelve robustamente, arrojando enorme chorro de agua, un cetáceo con todas las notas características de los delfines. Los dos ángulos extremos de tan señorial fachada terminan sorprendentemente en sendas almenas rectangulares y de remate agudamente piramidal. De las bisagras atildadamente caladas y forjadas quedan todavía clavados en las hojas de la puerta interesantísimos fragmentos, dignos de ser artísticamente imitados o escrupulosamente copiados. Pasado el umbral y tendiendo la vista por los ámbitos de la gran *clasta*, el visitante sufre una decepción insospechada: todo el arte está

fuera, en la fachada; dentro, nada. Al revés de lo que pasa en Horta, donde todo el arte está escondido como oro en paño. La puerta tiene 3'10 m. de alto por 2 m. de ancho. Las dovelas, en número de diecisiete, miden un metro de largo. En torno de esta casa de labranza, igual que en los alrededores de Horta, entre las piedras procedentes de talayots hay bastantes de forma alargada, con una cara plana; son indudablemente otros tantos poyos o bancos funerarios, que nunca suelen faltar en los restos de talayots.

ORATORIO DE CONSOLACIÓN

En el extremo superior de las dovelas centrales de la antigua puerta se ve perfectamente grabado un círculo con ocho diámetros; las incisiones parecen tan antiguas como la restante labra.

El aspecto monumental de la añosa escalinata mejoraría en extremo si se replantaran los muchos cipreses desaparecidos y se aumentara el número de almenas cilíndricas que coronan escasamente el abiselado remate de las paredes laterales.

SON SANTUS

La casa de labranza deshabitada, situada a poca distancia de Consolación y junto al camino jaloneado con los pilares de un casi desaparecido Via-Crucis, no ofrece nada de particular fuera de una escalera de excelente arenisca al descubierto.

PLETA DE S'OLIVERA (María de la Salud)

Hacia levante y bajando suave pendiente, dejando atrás una torre de molino de viento, a los quince minutos se encuentra una imponente construcción megalítica: un círculo de piedras enormes, al parecer con cuatro puertas, de las cuales todavía se conservan dos. El diámetro de este recinto amurallado será de unos setenta metros. Las puertas tienen de ancho un metro y medio; las jambas, unos tres metros de alto; falta el dintel. El interior no contiene restos de construcciones regulares; montones de piedras pequeñas mezcladas con

tierra; abundan los acebuches. Hacía más de veinte años que no había visitado tan singular estación prehistórica; ahora me he encontrado con que una notable porción de ella está convertida en naranjal y ha desaparecido un muy notable poyo funerario.

SA COVA DE SON MANRESA
(término de Sineu)

Una cueva abierta por la mano del hombre en terreno algo duro y astilloso, incapaz de recibir grabados en su encrespada superficie: de unos dos metros de profundidad por tres o cuatro de anchura; la puerta primitiva está obstruída; la actual parece debida a los profanadores, que para abonar las tierras vecinas sacaron todos los restos de enterramientos humanos que contenía este antiguo hipogeo.

SON BARÓ
(término de San Juan)

Magnífica casa de campo; su importancia artística se reduce a los vestigios del desaparecido oratorio: una pieza cuadrada con bóveda de arista; en el centro una clave circular con el nombre de Jesús rodeado de una cartela barroca.

A lo largo de la cresta de la colina que se extiende hacia el poniente, al pie de un modesto acantilado, existen tres o cuatro cuevas, antes naturales acaso, y después agrandadas para contener enterramientos humanos que otros pueblos exhumarían para fecundizar los pobres terrenos de la estéril pendiente.

L'ESGLÉSIA DE SINEU

PER J. ROTGER

Festa de la bendició

Se beneí el creuer o engrandiment de l'església dia 18 de Setembre de 1881.

Per tal solemnitat el poeta de Sineu, Reverend D. Guillem Roig, va compondre fins a trenta estrofes que se posaren a altres tants cartells, y aquests, guarnits de flors y murta, adornaven l'interior y l'exterior del temple.

Una de les estrofes, que pareixia estar posada en boca del Comte y també de l'Ecònom Rubí, deia això:

| | |
|---------------------------|----------------------------|
| Una gracia a Dios pedí; | Que, finido el breve plazo |
| Un solo bien de él espero | De mi vida transitoria, |
| Ni otra recompensa quiero | En el templo de su gloria |
| Este templo al ensanchar, | Feliz con él habitar, |

Aquestes estrofes s'imprimiren; y el poeta posà en l'edició una composicioneta introductòria de la qual són els següents versos dirigits a la Patrona de Sineu:

De este templo en los ecos resuena
Hoy tu gloria, Patrona divina,
Cual los cantos del ave que trina
Al rayar de la luz el albor.
Oye, oh Madre del cielo amorosa,
De tu pueblo la voz de ternura,
Que te aclama a tus pies con fe pura
Por su Reina, su Madre, su Amor.

L'altre poeta de Sineu, D. Francesc Maria Servera, envià al Sr. Comte aquesta composició:

Es indudable que el oro
Todo lo agita y lo mueve
En el siglo diez y nueve,
Que es el siglo del metal.
Tras de la gloria mundana
Se corre con torpe anhelo
Y de las glorias del cielo
Se olvidan, Señor, los más.

Sin advertir obcecados
Que esa gloria es niebla helada
Brevemente disipada
Apenas transpunta el sol.
Flor de aroma mentiroso
Cuyo encanto y lozania
Nace y muere el mismo día
Que su botón entreabrió.

Feliz aquel que ha sabido
Miralla sin conmoverse,
Logrando al fin sustraerse
De su contagio fatal.
Feliz aquel que ha corrido
Con ardiente y puro celo
Tras de las glorias del cielo
Que no se extinguen jamás.

Feliz el que siendo torre
De admirable fortaleza
Pío entrega su riqueza
A sus hermanos por Dios;
Y ensancha el templo de un pueblo
Que de antes agradecido
Ya por su hijo muy querido
Entusiasta le adoptó.

Y en ese templo impulsado
Por la caridad ardiente
Estrella pura y luciente
De su acrisolada fe,
Su noble y potente mano
que en la virtud se ejercita
Temblorosa deposita
Alhajas de gran valer.

Por esto la muchedumbre
En ese templo reunida,
Al contemplar su alma herida
De gratitud y de amor
Ante el Eterno de hinojos
Exclama con voz potente:
Gloria al noble descendiente
De los Comínges y Fox!

Y ese grito de entusiasmo
Que el sagrado templo inunda
Y en la gratitud se funda
Largo tiempo durará;
Porque a su dulce recuerdo,
siempre atentos, siempre fijos
Los hijos de nuestros hijos,
Gozosos responderán.

Señor Conde, harto comprendo
Que recompensa cumplida
No hallaréis en esta vida
En donde impera el error;
Pero estoy bien convencido
Que al faltaros este suelo
Encontraréis en el cielo.
El debido galardón.

Ben adornada l'església amb flors y domasos, il luminada amb 45 salamons y una riquíssima llàntia de plata, y el poble vestit de gran

festa, començà l'animació de Sineu el capvespre del dia 17.

Les Autoritats, el Comte y una gran gentada anaren a l'estació del ferrocarril per esperar el Sr. Bisbe, a l'arribada del qual sonà una música y repicaren les campanes.

El Prelat y familiars s'hospedaren a Defla.

Lo endemà el Sr. Bisbe, venint d'aquesta possessió, fou rebut per les Autoritats a l'entrada del poble, prop de la via del tren, devora un arc triomfal que l'Ajuntament havia aixecat a honor de Sa Excel·lència el Señor Comte d'Espanya.

Precedida la comitiva pels cossiers y la música, anà fins a la posada de Defla. Su allà davant, els obrers que havien treballat a l'obra del creuer de l'església, havien fet una molt vistosa tribuna, reproducció exacta de la cúpula nova del temple parroquial. Des de la posada de Defla el Prelat y acompanyants se dirigiren a l'església.

Allà el Sr. Bisbe beneí el creuer; y, després de posar-se el Santíssim a l'altar y haver-se cantat tèrcia, celebrà Missa de Pontifical, cantant la partitura de Mercadante una capella de Manacor. El predicador fou el M. Iltre. Sr. Don Magí Vidal, canonge penitencier.

El capvespre hi hagué balls y corregudes, y el vespre focs artificials. S'amollà un globo de grans dimensions y el curucull del campanar s'il·luminà profusament.¹

A Defla hi hagué un gran dinar. En aquella possessió a on feia quatre o cinc anys l'Ecònom Rubí y el Comte d'Espanya havien projectat la magna obra del creuer de l'església, convenia que s'hi commemoràs amb alegria la felix realització de la sospirada millora.

1 Anuari de «El Diario de Palma», 1883, pàg. 15. — «El Diario de Palma». Septiembre de 1881.

La cadira del Comte

Si visitau l'església parroquial de Sineu, veureu que a la part de l'Evangeli de la capella major o presbiteri hi ha una cadira monumental. Es de noguer y té molta escultura.

Li solen llevar la funda en les majors solemnitats; però encara llavonnes no s'hi asseu ningú. Només hi seu el senyor Bisbe quan administra la Sagrada Confirmació.

Es la cadira del Comte.

A la part superior de la respata, ostenta un magnífic escut d'armes de la Casa dels Espanyes; y davall l'escut s'hi llegeix aquesta inscripció:

AL EXCELENTISSIM SENYOR
D. JOSEP DE ESPANYA Y ROSSINYOL
COMTE DE ESPANYA
FILL ADOPTIU DE SINEU
LO POBLE AGRAIT
M D C C C L X X I

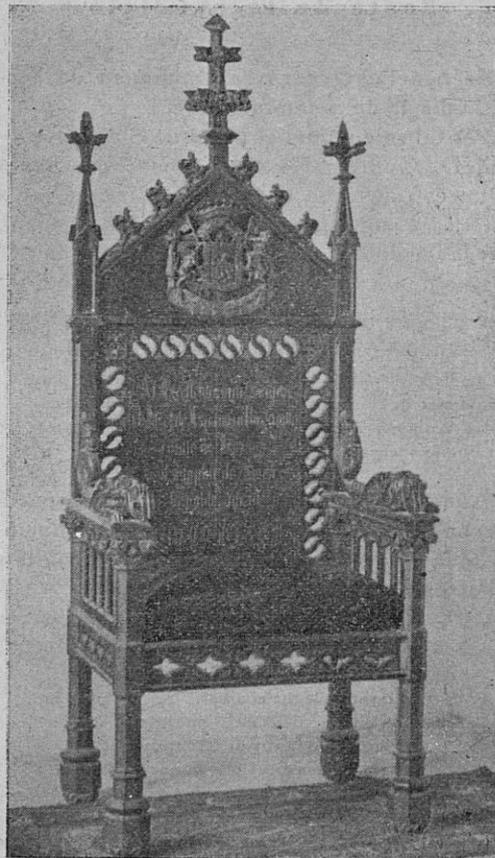
Ni aquell comte ni cap dels comtes successors s'han asseguts mai a la cadira que se féu amb els espontanis donatius de totes les cases de Sineu.

¿Es, com diu una pelegrina contarella popular, que els Comtes d'Espanya no volen seure a una cadira «feta de captiris»?

No; és que en anar a l'església de Sineu, volen seure devora els fills del poble.

Però allà està la cadira històrica que, pels sineuers y pels senyors de Defla, és el recorda-

tori d'uns vincles espirituals inviolables, amb els quals quedaren lligats per a sempre el poble de Sineu y els Comtes d'Espanya.



La cadira del Comte

(Fot. M. Durán)